



La voz del combatiente

diario del ejército del centro

Año III

MADRID, VIERNES, 3 DE MARZO DE 1939

Núm. 636

"España no se entrega, y un pueblo que no se entrega no puede ser vencido" -- NEGRIN

EL JEFE Y EL OFICIAL, EJEMPLO PARA TODOS

Nuestro Ejército, forjado como ninguno en la lucha, conciliando el fragor de las batallas con el estudio y la capacitación, cuenta en sus filas con los mandos provenientes del antiguo Ejército y los de Milicias, y a ellos, confundidos en la defensa de la patria en peligro, está confiada la custodia del tesoro inmenso, que constituye la milicia española, la auténticamente española. Si la custodia ha sido hasta el presente cuidadosa y diligente, ahora lo ha de ser mucho más. Y no la custodia fría, burocrática, un tanto hermética, sino la que trasmite en cada momento al soldado serenidad, fe, ecuanimidad, firmeza y decisión. La que en contacto con el combatiente concilia a éste saboreándose rodeado del cariño, del afecto y de la ayuda del jefe y del oficial, como complemento indispensable a la labor de los comisarios, a quienes estas circunstancias reservan un trabajo impropio.

El jefe y el oficial no han de atenerse, para hacerlo así, a las ordenanzas militares solamente. Ni remitirse a la inflexibilidad de éstas como resorte coactivo. Sobre las ordenanzas militares, y sin mengua de ellas, están los sentimientos de españolidad de antifascistas, de leales a la patria, de auténticos soldados españoles, y son esos sentimientos los que dictan deberes e imponen sacrificios. A ellos más que nunca han de someterse nuestros jefes y oficiales, persuadidos de que si siempre su conducta se ofrecía como ejemplo al subordinado, hoy se ofrecerá más todavía; que la moral se crea y se consolida por lo que el subordinado vea en el superior, y que allí donde aquél ve resolución, serenidad y firmeza, se adscribe como adepto; por el contrario, si observa desfallecimiento, desgana, apatía, falta de fe, se corre el peligro de convertirse en instrumento ciego del enemigo.

La augusta misión del jefe y del oficial en nuestro Ejército se convalida en estas circunstancias con mayores exigencias. Los combatientes de la República luchan y responden siempre según y como sus jefes y oficiales quieran. Es el nuestro un Ejército de hombres conscientes que aprendieron que en la disciplina tenemos uno de los elementos más sólidos. Saben ejercerla, respetarla, imponerla; saben elevar el concepto de ella en el momento de la pelea; su confianza hacia sus jefes y sus oficiales y sus comisarios así lo determina. Que en las horas próximas, también ya en las presentes, el jefe y el oficial sean el guardián, el escolta más fiel de esa confianza del soldado.

España confía en los hombres a quienes asignó la responsabilidad de dirigirla en la lucha contra los invasores. Vosotros, jefes y oficiales del Ejército de la República, sois de esos hombres preeminentes. ¡Que la ratificación que el pueblo hace de confianza en vosotros sea premiada con el ejemplo de vuestra conducta, abnegada como hasta aquí, firme como siempre, resuelta como nunca lo fuera, dispuesta a los mayores sacrificios por el bienestar y la independencia de nuestra gran nación!

LA VOZ DEL COMBATIENTE saluda con todo respeto al nuevo primer magistrado de la patria, y renueva en su persona la adhesión inquebrantable a los principios de libertad y de independencia de ella, por los que se lucha y luchará con fe y confianza

PARTE DE GUERRA

Parte oficial de guerra de la zona Centro-Sur, correspondiente al 2 de marzo de 1939, facilitado por la Sección de Información del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos:

EJERCITO DE TIERRA.—Sin noticias de interés en todos los frentes.

AVIACION.—La aviación enemiga bombardeó esta mañana la zona portuaria de Denia y el pueblo de Salvacañote, sin causar daño materiales ni víctimas en ninguna de estas agresiones.

LA DIMISION DEL SR. AZANA

Lo que dispone la Constitución para la elección del nuevo Presidente

Los artículos de la Constitución a que hace referencia la nota facilitada después del Consejo, dicen: "Artículo 68. El Presidente de la República será elegido conjuntamente por las Cortes y un número de compromisarios igual al de diputados.

Los compromisarios serán elegidos por sufragio universal igual, directo y secreto, conforme al procedimiento que determina la ley. Al Tribunal de Garantías Constitucionales corresponde el examen y aprobación de los poderes de los compromisarios.

Art. 74. En caso de impedimento temporal o ausencia del Presidente de la República, le sustituirá en sus funciones el presidente de las Cortes, quien será sustituido en las suyas por el vicepresidente del Congreso. Del mismo modo, el presidente del Parlamento asumirá las funciones de la Presidencia de la República si ésta quedara vacante. En tal caso, será convocada la elección del nuevo Presidente en el plazo improrrogable de ocho días, conforme a lo establecido en el artículo 68, y se celebrará dentro de los treinta días siguientes a la convocatoria.

A los exclusivos efectos de la elección del Presidente de la República, las Cortes, aun estando disueltas, conservarán sus poderes."

Nuestro teléfono: 56125

Movilización en Italia

ROMA 2.—Con relación a las noticias circuladas en el Extranjero sobre el llamamiento de algunas reservas italianas, el Gobierno de Roma trata de quitarle importancia al asunto.

Sin desmentir las noticias, las justifica diciendo que se trata en realidad de un llamamiento normal de los jóvenes reservistas nacidos en 1918, y de aquellos que hasta ahora no fueron llamados, y corresponden a los nacidos en los años 1915 ó 1917. (Fabra.)

Prosiguen en Londres los atentados

LONDRES 2.—Anoche se cometió otro atentado, por medio de explosivos, contra el acueducto de Wednesbury. La obra ha resultado con grandes desperfectos.

Se trata del segundo atentado de la misma índole cometido en el espacio de unas horas. (Fabra.)

¡RESISTIR!!



para conseguir finalizar las persecuciones y represalias una vez liquidada la guerra, tercero de los puntos que resumen la actitud de lucha de los españoles

El pueblo español es un monumento de fe en la razón y la justicia

VALENCIA 2.—Comentando la dimisión de D. Manuel Azaña, el órgano de Izquierda Republicana dice:

"Sea cual fuere el juicio que este hecho produzca en toda la gama de la opinión política local al régimen, lo cierto y lo innegable es que esta acción histórica significa el inmenso y angustiado dolor nacional y la más viva condenación del monstruoso atropello jurídico y moral

con que el mundo ha hecho víctima a la República española, con daño terrible para el derecho y los países internacionales. Lo que queda como un monumento de fe en la razón y la justicia que debe presidir la política de los pueblos, es el pueblo español, y la experiencia dará el día de mañana, en las páginas de la Historia, la significación del acto que acaba de realizarse D. Manuel Azaña." (Febus.)

Leed y propagad LA VOZ DEL COMBATIENTE



Soldado: no olvides nunca que el éxito en los combates no lo decide solamente la técnica, sino los hombres que empuñan el arma, los combatientes que sienten el deseo de vencer y que odian a los invasores que pisotean su hermosa patria

TEMAS MILITARES

¿ES POSIBLE UNA GUERRA RAPIDA?

Desde el gran conflicto de 1914-1918, la perspectiva de una guerra rápida, llevada a cabo y concluida en algunas semanas por tropas muy entrenadas y provistas de material perfeccionado, ha hecho periódicamente surgir teorías, puestas cada vez al gusto del día, e incluso ha dado origen a planes y organizaciones que pretendían hacer pasar a la práctica estas atrevidas concepciones.

El tipo del plan militar trazado para una guerra de breve duración, fémilante en su desenvolvimiento y en su resultado, es claramente el famoso plan Schlieffen. Aunque seriamente modificado, es este plan el que en conjunto fué aplicado en 1914, y el pensamiento capital que lo inspiraba consistía en poner al Ejército francés fuera de combate en algunas semanas (algunos pensaban que en algunos días), para permitir luego al grueso de las tropas alemanas volverse contra Rusia. Es sabido lo que sucedió con este plan y cómo, a pesar de innegables éxitos iniciales, las pretensiones de sus directores fracasaron en el Marne.

A partir de 1918, el sueño de la guerra rápida, sin embargo, siguió atormentando los cerebros. La aparición de aviones y de máquinas blindadas, dotadas de velocidades superiores a las conocidas en la gran guerra, hizo pensar de nuevo en la idea de una guerra relámpago. El general italiano Douhet había estudiado concienzudamente la experiencia de la gran guerra.

Se había hecho cargo de las dificultades que tenía la ruptura de un frente sólidamente instalado y aun más de los obstáculos opuestos a la explotación rápida de una ruptura por el revolvinamiento del terreno, las destrucciones operadas por el enemigo y las exigencias del abastecimiento de viveres y municiones. Había sacado la conclusión de que la caída de la posición enemiga debía buscarse no en una perforación dificultosa y de pocos resultados importantes, sino en una acción violenta sobre la retaguardia, los objetivos vitales, las comunicaciones, cuarteles generales, grandes centros, estaciones de empalme, arsenales, centrales eléctricas, fábricas de municiones o de material de guerra, puertos, etc.; en una palabra, contra todo lo que permite la vida del país y de sus ejércitos. Sólo un arma le parecía capaz de desempeñar este papel: la aviación. Preconizaba, pues, para el ejército del aire la ofensiva en toda su amplitud. Para los ejércitos terrestres, la defensiva, hasta que el desmoronamiento del frente enemigo, sobreviniendo a la vez por las destrucciones de las organizaciones de retaguardia y la demoralización del país, les permitiera a su vez avanzar y ocupar los territorios abandonados por sus defensores.

La preocupación por encontrar un sistema capaz de llegar rápidamente al fin apetecido, es común al mando alemán e italiano. Ambos saben hasta qué límites podrían sostener una guerra de larga duración, con la consiguiente falta de viveres y de materias primas a que sus escasos recursos financieros los llevarían prontamente, y sobre todo, la repercusión que en la moral y combatividad de sus soldados, y en general de todos los ciudadanos, tendría la prolongación de la lucha con todas las escaseces y penalidades que llevaría consigo. Por todo ello, el mando italiano se orienta hacia la creación de unidades ligeras y rápidas aptas para la maniobra, y la táctica alemana eleva a principio fundamental la velocidad.

Tampoco en la guerra nada hoy absoluto. Todos los principios y reglas son relativos y subordinados a un factor: el cambio.

Si éste tiene un mando pasivo, tropas mal encuadradas, mal instruidas, dispone de escasos medios y fortificaciones deficientes, el éxito ofensivo es desalentado.

Cuando se poseen buenos mandos, material suficiente, fortificaciones eficaces, fuerzas organizadas y dotadas de espíritu combativo y dispuestas a oponer una seria resistencia, la lucha forzosamente es larga, y los más potentes medios de ataques son incapaces de realizar una rápida progresión.

¡Cada soldado, un corazón! Cada soldado, un perfecto conocedor de la situación militar de su escuadra, pelotón, sección y compañía; de su puesto en el combate, en el sitio donde pueden realizar su mejor desempeño; de donde está



el enemigo, lo que hace y cómo hay que aproximarse a él sin que lo advierta, para cumplir mejor la misión encomendada; de las características de las distintas armas; fusil, fusil ametrallador, ametralladoras, bombas de mano, etc., y tener confianza siempre en la eficacia de las mismas.

Donativos para guerra

En el Gabinete de Prensa del Cuartel General del ejército del Centro se ha facilitado a los periodistas la siguiente nota:

"El Sindicato de Abogados ha hecho entrega en esta Jefatura de la cantidad de ciento sesenta y tres pesetas con ochenta y cinco céntimos, con destino a gastos de guerra."

El general jefe agradece, en nombre del ejército del Centro y en el propio, el donativo mencionado."

Cómo hemos de conservar el terreno fortificado

El terreno en que se desarrolla un combate tiene una influencia decisiva sobre el resultado del mismo, si los hombres que lo ocupan saben defenderlo bien.

La fortificación prepara el terreno para conseguir que la actuación de los hombres y el uso de las armas proporcionen el mayor rendimiento posible. Pero todo el esfuerzo que se dedique a hacer fortificaciones será de resultados nulos si no se cuenta con hombres que resistan en ellas; una muralla de cemento y hierro, defendida por vacilantes o miedosos, caerá rápidamente en poder del enemigo; en cambio, un sencillo parapeto de tierra, tras el que actúen hombres resueltos y valientes, costará al adversario mucho tiempo y muchas bajas.

En la guerra, lo más eficaz es conservar energías en hombres, medios y elementos, porque las luchas modernas las pierde fatalmente quien con más rapidez se desgasta y llega antes a un agotamiento moral y material, que le impide continuar la lucha.

Este es el papel tan importante de la fortificación: **CONSEGUIR QUE EL ENEMIGO SE ESTRELLE, NO CONTRA SU FORTALEZA, SINO CONTRA LOS HOMBRES QUE LA OCUPAN; hacer que sean necesarios grandes sacrificios y que se produzcan enormes pérdidas; hacer que estos esfuerzos y estas pérdidas quebranten la moral y el arrojo del atacante para conseguir el aniquilamiento de sus energías.**

Para esto es necesario que los hombres encargados de la defensa de un fortín o de un nido sean un elemento más de la fortificación: como la tierra, como el cemento, como las piedras; que no se muevan de su sitio; que cumplan a toda costa la consigna de **¡NI UN PASO ATRÁS!**

Con ello, además de conseguir el resultado apetecido, tendrán más posibilidades de salvar sus vidas, porque la fortificación protege al que la ocupa, ofreciendo menos blanco a los proyectiles enemigos.

El soldado que abandona su zurra o el parapeto que le defiende aumenta el peligro de ser tocado; se siente empujado, como todo el que rehuye un encuentro, y además, inconscientemente, facilita la acometividad del adversario al darse cuenta éste de que no tiene enfrente un hombre, sino un cobarde.

COMO ENTONCES

Los dinamiteros en la defensa de Madrid

La lucha en el cerco fallido de Madrid, se ha caracterizado, como ya se sabe, por líneas muy próximas, algunas, tanto, que los combatientes nuestros y los facciosos se ven y se oyen a distancia de unos metros.

De este modo, en los frentes, que podemos llamar urbanos, se generalizó una manera de bombardeo personal a base de explosivos lanzados a mano, con riesgo, esfuerzo y actitud auténticamente heroicas. Entre los estruendos, la escala múltiple de estruendos que ha sa-



cutido los tímpanos de Madrid, que en las noches de los ciudadanos, estuvo siempre el de la dinamita arrojada por los combatientes de esta especialidad.

El buen dinamitero es heroico y ágil para arrojar la carga del explosivo, con esa actitud gimnástica de la cual resulta el impulso necesario. Es calculador y seguro para acertar matemáticamente dónde ha de producirse la explosión. Es valeroso para efectuar los lanzamientos desde puntos a veces muy batidos, para que desde ellos se consiga una eficacia mayor.

Madrid sabe y no olvida que entre los hijos del pueblo, los españoles que le han esquivado, haciendo en torno suyo una cintura de pechos y de valor, están, con la mención de preferencia, los dinamiteros de todos sus frentes.

El hecho de columbrar los tanques era una de las ilusiones de los combatientes de aquel sector. Había ya como una pasión de reporte en el lanzamiento del explosivo. Todos querían ir a encontrar a los mastodontes de hierro cuando avanzaban agarrándose a los adoquines con sus dentaduras romas e incansables.

Es conveniente volver de cuando en cuando la vista hacia atrás para seguir la ruta que nos trazaron aquellos valerosos combatientes, muchos de los cuales aun continúan en las trincheras madrileñas. Y, como entonces, estar dispuestos a hacer frente a los monstruos de hierro de los invasores. Es necesario que surjan nuevos héroes antitanquistas que destruyan las máquinas de hierro y demuestren a los invasores que el armamento de un Ejército fracasa cuando hay hombres dispuestos a vender cara su vida.

La guerra en China arruina al Japón

TOKIO 2.—Se sabe que el Gobierno japonés tendrá que emitir bonos por valor de 6.000 millones de yens para cubrir el déficit que le ocasiona la guerra en China.

Desde que comenzó la guerra, los gastos realizados por el Japón, con motivo de la misma, se elevan a 11.990 millones de yens. (Fabra.)

Los ferroviarios conquenses aumentan la jornada de trabajo

CUENCA 2.—Los ferroviarios de esta capital han celebrado una asamblea extraordinaria, en la que acordaron intensificar el trabajo, con el fin de acelerar la victoria de la República. En su consecuencia, la jornada, a partir de hoy, será de doce horas. (Fabra.)

DECLARACIONES DEL DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD

La normalidad es absoluta en Madrid

El director general de Seguridad, D. Vicente Girauta, converso ayer mañana con los informadores judiciales, siguiendo la costumbre establecida cuando era comisario general de Vigilancia, que recibía a los periodistas todos los jueves. El señor Girauta les dijo que la tranquilidad es absoluta, y que sin conceder mayor importancia a ciertos bulos que corren por Madrid, para intentar producir alguna inquietud en el ánimo, magníficamente sostenido, de la retaguardia, si conviene decir que nada extraordinario ocurre en cuanto al orden público, y que las autoridades, ocupando por la militar, que asume la función y la responsabilidad de su mantenimiento, están todas, sin excepción, en su puesto, a tono con la serenidad y la firmeza de que hace gala en estos momentos la población, no sólo de la capital de la República, sino de toda la España leal.

Nuestro teléfono: 56125

La España martirizada, la que sufre la presencia de los invasores, confía en nuestra resistencia. Renunciar a ella implicaría traición a los hermanos que nos esperan, desdén hacia nuestros muertos y crimen contra nosotros mismos. ¡Los españoles dignos no renunciarán jamás!

¡Fuera de España los invasores!

Barcelona ha sido ocupada, pero no vencida

El llamado ministro de la Gobernación, al servicio de Mussolini, ha declarado a un periódico alemán que la población de Barcelona está enferma moral y políticamente. Barcelona será tratada como un ser enfermo. El lenguaje no puede ser más expresivo, ni la manifestación más vil. Quiere decir que Barcelona ocupada, pero no vencida, va a sufrir una terrible represión, capaz de sojuzgarla al invasor. Una vez más se ponen de manifiesto dos cosas, que debemos tener en cuenta: una, que la política del terror más desenfrenado hace imposible el sometimiento de la población que ocupan los invasores, y otra, que Cataluña, a las veinticuatro horas de sentirse herida por la espuela italiana, ha reaccionado en su entraña con una santa hostilidad hacia sus amos extranjeros, lo que plantea hoy para el invasor la más grave preocupación de cuantas se le han presentado en las tierras en que ha establecido su dominio. Cataluña demuestra con esto que confía en nuestra resistencia, y que desde su sitio hará lo imposible por ayudarnos. Por eso, los totalitarios quieren darle un tratamiento de enfermedad; pero



cuanto más se evidencian los métodos de brutalidad represiva, más agudizada será la contradicción y más intensa la resistencia. Para acentuar esta solidaridad de Cataluña y de todos los pueblos de nuestra patria invadida, para convertirla en la corriente de descomposición que sea capaz de impedir la colonización de nuestro país, y nos permita imponer la paz española, basada en la independencia nacional y en la libre determinación del pueblo español, hemos de resistir aquí, hemos de animarlos con nuestra resistencia y hemos de ganarlos con ella. Serrano Suñer, en un acto de incomodidad, ha dicho que no está dispuesto a seguir los caprichos de Roma. ¿Y qué remedio les queda a estas tristes marionetas manejadas por los dedos rapaces de Mussolini? Sólo, uno, que es el que España va a darlos desde nuestro territorio, no a todos, sino a ninguno de los caprichos de Roma. El remedio de luchar en un supremo esfuerzo, como va a hacerlo, para arrojar al invasor, para salvar una paz en la que todos los españoles puedan intervenir. Porque ante el peligro de sucumbir como nación, a ningún español, se llame como se llame o esté donde esté, le han de faltar las fuerzas para imponerse al despojo de nuestro país. Finaliza sus declaraciones diciendo: "No olvidemos que Alemania e Italia no vacilarán en ayudarnos." ¿Qué han de olvidar? En el emporio de nuestra riqueza, en la sumisión de los españoles, en la implantación de la esclavitud colonial, Alemania e Italia piensan a cada instante. Pero España, la verdadera España, está dispuesta a hacerles perder la memoria.

El estímulo de dignidad en el soldado republicano

Su misión lo enorgullece y le hace acudir con el optimismo gallardo del que tiene conciencia de que cumple una misión histórica

DOS CONDUCTAS

Compara lo que ocurre en la zona fasciosa con lo que vemos, sentimos, pensamos y creamos en la zona, en la republicana, en la libre, en la española.

Esta comparación puede hacerse libre, perfectamente, con motivo de la incorporación a filas de las últimas.

Frente a las noticias, todas fidedignas—noticias de las que tiene conocimiento exacto el ambiente internacional—que hablan de las grandes dificultades con que tropiezan los fasciosos en sus movilizaciones militares, los hechos claros, limpios, nobles, que se dan en el campo sometido al Gobierno legítimo de España.

Allí, resistencias y disturbios, deserciones y tumultos, acordémonos del Marruecos español, de los disturbios en distintas poblaciones marroquíes, teniendo en cuenta que de indios y de carne mora se nutren los traidores a su patria; aquí, optimismo, conciencia de deber, dignidad noble y alta en el cumplimiento de las obligaciones de guerra.

Podemos ofrecer un hecho incontestable—frente a todas las luchas que se libran en España—de tan alta significación por el solo demuestra lo que quiere y siente el pueblo español. Este hecho es la absoluta normalidad y la elevada moral patriótica

con que en el territorio republicano se incorporan a filas los hombres a los que el Gobierno designa como nuevos componentes del Ejército que defiende la libertad nacional, la independencia de la patria.

EL ORGULLO NOBLE DE LA REPUBLICA

La República española puede proclamarse con noble orgullo, en estos momentos como en los anteriores, en todos, que sus hijos la amparan, que la defienden denodadamente, que es la madre amada por la que están dispuestos, decididos, a dar su sangre y su vida.

Los hombres comprendidos en los reemplazos últimos, lo mismo que los de otros anteriores, se han presentado con resultita presteza al llamamiento que se les ha hecho.

En todos los pueblos y ciudades afectos a las oficinas centrales del C. R. I. M. se han verificado con toda regularidad los asentamientos.

EL ESPIRITU PATRIOTICO

El coronel Mateo Campos, jefe de esta organización—al que visitamos—, nos habla con grandes elogios, con entusiasmo hondo, del espíritu patriótico con que los nuevos soldados se han aprestado a cumplir con sus deberes militares.

"Con la más completa normalidad, asentada en un ardiente entusiasmo—contesta a nuestros pre-

gunta— se ha hecho la incorporación", y corrobora sus palabras el teniente coronel Alabán y el comandante Pallarés, jefes de los servicios de recluta e instrucción.

LOS DEFENSORES DE LA CAUSA HUMANA Y JUSTA

Hemos interrogado a muchos soldados de los nuevos reemplazos, y las respuestas de éstos, unánimemente, han coincidido con las palabras de aquéllos. Son españoles y están dispuestos a defender la libertad y la integridad de la patria invadida.

Esa es la razón de la diferencia de conductas entre los movilizados para las huestes fasciosas y los que acuden a nutrir las filas del Ejército de la República; aquéllos, los extranjeros y los españoles sojuzgados, han de pelear sin entusiasmo contra el pueblo español agredido, herido en su propio hogar nacional; éstos, los verdaderos españoles, se saben defensores de una causa justa, propia, noble, elevada, digna: la de defender su propia libertad y la independencia de la tierra en que nacieron. Y de esta convicción nace la firmeza, el optimismo, la decisión del soldado republicano, de todos los soldados defensores de la República.

El ministerio de Marina francés desmiente una información

PARIS 2.—El ministerio de Marina desmiente, en un comunicado, las informaciones de algunos periódicos sobre el envío a la U. R. S. S. de los planos de contratorpederos tipo "Volta", y hace la aclaración de que los mencionados planos se mantienen reservados y no han sido comunicados a ningún país. (Fabra.)

LOS PIRATAS DEL AIRE

Aviones extranjeros sobre niños y mujeres

¿QUE LES IMPORTA A ELLOS?

Era muy de mañana cuando llegaron los aviones. De mañana entre las sombras aún, como acecha el aposeo en las callejuelas; como el crimen se esconde preparando la muerte.

Llegaron. El ronco zumbido de los motores, más que oírse, se sentía. Las sirenas, en un momento prolongado, estremecían el aire, dando la señal de alarma.

La calle quedó desierta. La mujer que iba a la compra, el niño que apenas había dejado el sueño, el anciano que se adormecía al nuevo día, aguardaron unos instantes ansiosamente.

Y de pronto, unos estampidos de traca monstruosos. Se habían conseguido "los objetivos".

Entre los escombros de las casas derrumbadas, cuerpos humanos deshechos. Cuerpos de chiquillos, de ancianos, de mujeres... y en la calle, puños de hombre alzados en gesto de amenaza.

—¡Criminales!—grita un luchador, con el rostro contraído por la rabia.

Y alguien contesta: —¡Qué les importa a ellos, extranjeros, la vida de nuestras mujeres y de nuestros niños!...

ITALIANOS Y ALEMANES REIRAN "LA HAZAÑA"

Por mucho que se hable de los servicios de asistencia, por mucho que se diga sobre la organización, la eficacia, la voluntad, el trabajo de estos servicios, jamás podrá uno suponer la verdad. Sólo viéndolo funcionar, en caso de bombardeo, puede apreciarse la meritísima labor que realizan los hombres abnegados de dicho servicio.

Aquel día pudimos apreciarlo nosotros. Llegaron las ambulancias con sus agudas estridencias de sirenas.

Aun no habían transcurrido diez minutos desde que los piratas sembraron el crimen cuando ya estaban allí. Rápidamente descendieron los hombres de los coches; los escombros humeaban. Se lanzaron a ellos, a aquellos montones informes de maderos y hierros.

Una mujeruca de cara ocrina mostró su asombro:

—¡Iban a entrar ahí? ¡Si está ardiendo! ¡Las paredes se van a caer!

Las paredes que quedaban en pie amezaban, en efecto, derrumbarse. El calor y el polvo asfixiaban.

Pero entraron. Lentamente, tanteando el terreno, mirando atentamente para descubrir a las víctimas.

Comenzaron los viajes trágicos. Las camillas iban y venían de las ruinas a las ambulancias.

Allí, en Palma de Mallorca—que es tierra española, entregada por los traidores al invasor—, unos aviones italianos o alemanes reían brutales "su hazaña",

mientras bebían algún "cocktail".

UN HEROE MAS

De lo alto de una habitación de tramoya, que había quedado en un tercer piso, salieron lamentos.

El que dirigía la maniobra de salvamento prest atención. Oyó claramente, y dijo a uno de sus compañeros:

—Hay que salvarlos. El otro asintió, agregando: —Se puede intentar.

El caso no debía ser nuevo, puesto que todos se ofrecieron para realizar un arriesgado ejercicio, de verdadera acrobacia. Pero en aquel momento se destacó uno: era un mocetón fornido

—Yo subiré—afirmó, añadiendo rápido, como para dar más fuerza a su propósito: Siempre son los otros.

Cuando logrado su objeto, ya en tierra firme, los demás lo felicitaban, él sonreía. Sí, en su rostro coloradote de facciones de niño había una sonrisa, satisfecho por haber cumplido con su deber.

LA LABOR ANONIMA

Hay muchas personas, seguramente, que desconocen esta labor callada, anónima, de esos hombres que prestan valiosísima ayuda después de los bombardeos. Su esfuerzo, abnegado y heroico, ha salvado muchas vidas. Merece destacarse su obra humanitaria, y habrá que tenerlos muy en cuenta. Nosotros, que la conocemos, cada vez que el alarido de las sirenas anuncia que los piratas extranjeros vienen a destruir vidas en nuestra retaguardia, pensamos en estos hombres que silenciosos, callados, anónimamente, se dirigen en las veloces ambulancias a los lugares siniestrados para intentar salvar a nuestras mujeres, a nuestro niños y a nuestros ancianos, "objetivo" preferido de los extranjeros invasores de nuestro suelo.

La U. G. T. se pone en contacto con sus secciones

VALENCIA 2.—Convocada por el secretario del Comité Nacional de la U. G. T., y con asistencia de los vocales del mismo, Edmundo Domínguez y Claudia García, se han reunido hoy los representantes de las Federaciones nacionales que radican en Valencia en la actualidad. Rodríguez Vega ha informado a los reunidos de la situación actual, celebrando todos un cambio de impresiones, en el que se ha puesto de manifiesto el elevado espíritu patriótico que anima a todos. (Febus.)

¡Confianza en la batalla final! ¡Que los ataques del enemigo se estrellen en nuestra férrea moral!



Madrid, símbolo de valor y heroísmo, sereno siempre en las horas graves, responderá a la prueba, si a ella se le somete. Madrid puede asegurar la derrota del invasor



ITALIA HACE LA GUERRA EN ESPAÑA

Aunque los Comités y Subcomités y políticos y diplomáticos complacientes o ciegos quieran ignorarlo

Ahí están, como buido puñal hundido a traición, con alevosía cobardo, entre las sombras de mil negativas, de todos los embustes, las tropas italianas—esclavas del paranoico, del ogóltra Mussolini, de la carátula espectacular del escenario funambulesco fascista—; ahí, a lo largo y a lo ancho de parte de España, de esa España miserablemente vendida por algunos de sus hijos, más miserables que el mismo acto de la entrega, las hordas del canicastro internacional, del epiléptico saltimbanqui que ha volteado su cuerpo de histrión en todos los trampolines políticos enfrente de los españoles, en guerra con los españoles, sembrando la muerte entre los españoles, por sus características procedimientos de crimen y piratería.

Italia hace la guerra a España. Sin previa declaración, sin causa, sin motivo, sin razón. Hace su guerra habitual, de apachismo, de bandidaje, de horda. Y ayudada por crátores españoles y por alemanes y moros. Los de Caporeto, los de Guadalestera, no pueden hacer la guerra de otra manera. Los vencidos siempre, los siempre huidos y deshechos no pueden luchar solos, ni menos de frente, clara, abiertamente.

Pero luchan con todos sus medios y ayudados por las siniestras intenciones de la ambición y de la opresión, contra media España, contra unos millones de españoles, poniendo en un triunfo, que no lograrán jamás, la esperanza de obtener un crédito como ejército, un prestigio como soldados.

No lo lograrán, porque el prestigio y el crédito no se basan en la traición y el crimen; no lo lograrán, porque los españoles, en defensa de su independencia, son invencibles; no lo lograrán, porque entre ellos y nosotros existe un abismo; abismo abierto a lo largo de la Historia. Abismo de moralidad, abismo de dignidad, abismo de honra.

Pero nos hacen la guerra buscando todas las ventajas. Como busca el apuche las angostas y oscuras callejuelas...

Ahí están, gritándolo como clarín bastante para romper los obtusos tímpanos de los sordos de conveniencia, los porfílicos fascistas. La servil Prensa de Mussolini habla con descaro inaudito de la lucha de sus "heroicas" divisiones en España. Para que se enteren los Comités, Subcomités, Comisiones, políticos y diplomáticos ciegos, sordos, más que físicamente, moralmente. Y si no se enteran, peor para ellos. Porque se entera la conciencia mundial...

Manifestaciones de la Prensa valenciana

La guerra no durará una hora más de lo necesario

A la paz se llega por la resistencia

VALENCIA 2.—"El Mercantil Valenciano" titula su editorial: "El deber patriótico en estas horas decisivas", y en él dice: "En tanto puedan ser superadas las dificultades de este momento trascendente, el deber ineludible de todos los patriotas no es otro que continuar firmes en sus puestos de responsabilidad, atentos a cualquier maniobra que quisiera interrumpir la serenidad histórica que preside su conducta ejemplar."

"El Pueblo", órgano del partido sindicalista, hace una apelación a la serenidad y a la disciplina diciendo: "La suerte de la República libre e independiente es algo tan sagrado, de tan enorme valor moral y material, que exige de todos ofrecerse incondicionalmente al amor a la patria, y, sobre todo, al sentimiento de la propia dignidad. Los días más difíciles de la guerra son los presentes. Nada de desconciertos ni de extravíos de opinión. El pueblo augusto, el que dió su sangre en las calles, primero cuando la sublevación fascista; en los campos y en las trincheras durante el curso de la campaña, después, tiene derecho al mayor de los respetos, y es respetado desde la orientación que precisa, con pulso firme y voluntad decidida."

Termina su comentario diciendo que al final de la contienda quedará un valor: el de la conducta que se siga.

"Adelante" hace asimismo una apelación a la confianza y a la serenidad, y dice: "La guerra no durará una hora más que las necesarias. Todo tría al traste, todo sería estéril, si a la hora en que se ventila nuestro destino, unos u otros no estuviéramos a la altura que el momento exige. Nos hundiríamos todos, y cualquiera de los que somos pilares del antifascismo español rompería el equilibrio."

Muere en Francia Marcelino Domingo

TOULOUSE 2 (Urgente).—Esta mañana ha fallecido Marcelino Domingo en un hotel de esta población.

El ex ministro español había re-



El ex ministro español D. Marcelino Domingo, que ha fallecido en Toulouse

greado de París de paso para Perpiñán; pero a causa de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha causado gran dolor entre los españoles residentes en esta población. (Fabra.)

Es elegido nuevo Papa: el cardenal Pacelli

CIUDAD DEL VATICANO 2.—Ha sido elegido Papa, Pacelli, a quien se le denominará Pío XII.

La elección se ha efectuado a las cinco y media de la tarde. (Fabra.)

¿Quién es el nuevo Papa?

GINEBRA 2.—La elección del cardenal Pacelli como sucesor de Pío XI ha sido acogida con satisfacción por los círculos de la Sociedad de Naciones, por entender que es un diplomático conocedor de los asuntos internacionales y amigo de que en las relaciones entre los pueblos prevalezcan los grandes principios de la cooperación, sin violencia, y de la dignidad humana. (Fabra.)

El órgano de la C. N. T. se limita a publicar la información en forma destacada, pero sin dedicarle comentario alguno, como tampoco el diario del partido comunista, que en sus titulares sobresalientes dice:

"A la paz se llega por la resistencia. La debilidad nos conduciría al deshonor y al exterminio, a nuevas guerras y a mayores sufrimientos." (Febus.)

EL FICHERO DE LOS "DOS MILLONES"

El ansia exterminadora del cabecilla

Se sabe ya la verdad. Porque no puede ocultarse por mucho que se intente. Y se sabe por el mejor conducto. Por un prisionero que ha vivido en contacto íntimo con los cabecillas facciosos y con la retaguardia.

Las palabras del general traidor anunciando que todavía no le bastaba la sangre derramada, que sus instintos criminales exigían más, que no se hallaba ahíta la fiera que lleva dentro, produjo, tanto como estupor, indignación en el campo faccioso; en casi todos los sectores.

El anuncio de que aceleraría a dos millones de españoles, españoles que ya tenía clasificados en un fichero hecho al efecto, causó un efecto repolente: asco, repugnancia, náusea. Era inconcebible e intolerable.

LA IDEA DEL FICHERO

Sabemos de quién surgió por un estudiante de cura—prisionero de guerra en el Segre—; pertenecía a la Brigada de Recuperación de Documentos adscrita a todas las unidades combatientes del Ejército faccioso.

Un cierto profesor de latín—dico—, pícaro aventurero que "prestó muy buenos servicios" en la época del gauderismo oficial, organizado por Martínez Anido, Arlegui y el barón de Koenning en Barcelona, concibió la idea en el cuartel general del cabecilla de la traición y del deshonor, recordando seguramente los "luuceros" tiempos del favor de las autoridades y de la impunidad que permitían sembrar las calles de la capital de Cataluña de cadáveres de trabajadores.

Con la ayuda de italianos, moros, alemanes y detritus de los presídios del mundo—parece que pensó—, lograremos algún día entrar en Madrid, Valencia y Barcelona.

Es preciso tener "clasificados" para entonces a todos los hombres dignos y leales, a todos los hom-

Se reúne el Comité Nacional de Unión Republicana

Recomienda firmeza republicana

Bajo la presidencia del Sr. Giner de los Ríos, se ha reunido el Comité Ejecutivo Nacional de Unión Republicana. Se ha estudiado detenida y minuciosamente el momento político, adoptándose importantes acuerdos. Figura entre ellos el de dirigirse a todas las organizaciones provinciales y locales recomendando mantener la misma firmeza republicana que hasta el presente, así como encarecer la necesidad de estrechar cada vez más las relaciones que unen a todas las organizaciones antifascistas del país con la de Unión Republicana.

Se examinó también la gestión del representante del partido en el Gobierno, acordándose aprobar la misma por coincidir plenamente con el criterio político del Comité Ejecutivo Nacional, ratificándose la confianza que en aquél tiene depositada Unión Republicana de España. (Febus.)

lres de ideas, con objeto de que las operaciones de "limpieza" puedan ser efectuadas rápidamente, evitando así por muchos años protestas y rebeliones".

INTERVIENE LA O. V. R. A Y LA GESTAPO

Sometió su proyecto al sberro de Hitler y de Mussolini y a los policías de éstos, la Gestapo y la O. V. R. A. Aceptaron encantados. Utilizando los curas al servicio del fascismo y los seminaristas, que no podían despertar sospechas por su condición eclesiástica, y a los "requetés", como elementos de fuerza, se crearon las Brigadas de Recuperación de Documentos, cuya misión consiste en entrar en las poblaciones liberadas—esclavizadas se diría mejor— inmediatamente detrás de las hordas armadas, y recorrer los edificios públicos, locales de partidos y organizaciones y domicilios particulares, recogiendo todo material escrito—documentos, cartas, recibos, impresos, etc—



que, colocado en cajas y convenientemente lacradas, remiten al Instituto, instalado en Solamano al lado de la Jefatura del Aire.

COMO SE CONFECCIONA EL FICHERO

Mientras en la población "liberada" los seminaristas y los "requetés"—a quienes por ejercer esta misión se les exime del compromiso de empuñar el fusil en los frentes—, ayudados eficazmente por los curas, abren informaciones entre las mujeres del pueblo, a las que prometen ayuda material y perdón espiritual, en el Instituto antes mencionado se procede a examinar concienzudamente los documentos abriendo fichas de los firmantes y personas citadas en aquéllos, y se cotejan con los ya existentes para ampliar detalles.

De esta forma han conseguido poseer una documentación completa de la zona del Norte. Tienen fichados a todos los afiliados a partidos políticos y sindicales; a cuantos tienen relación con el Gobierno de Euzkadi y también con los Consejos de Asturias y León, así como de cuantos funcionarios públicos han desfilado por la zona norteña.

LOS DOS MILLONES

Por este procedimiento se consiguió el cabecilla montar su fichero de dos millones de sentenciados a la pena de muerte, aparte, naturalmente, de los ya ejecutados, que fueron apresados en las poblaciones invadidas. Por este sistema del fichero fueron detenidos y procesados; muchos de ellos a los diez y siete meses de haber sido invadida la población donde se hallaban.

Así ha amontonado el general traidor los millares y millares de cadáveres, sobre los que salienta su figura repugnante y su sistema de terror. Y así amenaza, en su último criminal y en la más de su impotencia, a dos millones más de españoles.